

## **MEDICINA DE DIOS**

Para ser tomado vía oral tres veces al día hasta que la fe venga, entonces tomarlo una vez al día para mantener la fe.  
Si las circunstancias empeoran, duplique la dosis.  
No hay dañinos efectos secundarios.

Padre celestial, porque por tu palabra soy un vencedor, soy vencedor del mundo, de la carne y del diablo, por la Sangre del Cordero y Palabra de mi testimonio. (1 Juan 4:4, Apo. 12:11) Tú nos has dado abundante vida. Yo recibo la vida a través de tu palabra y eso fluye a cada órgano de mi cuerpo trayendo curación y salud. (Juan 10:10, Juan 6:63).

Padre celestial estoy atento a tu palabra. Yo inclino mis oídos a tus palabras. No dejare que ellas se aparten de mi corazón porque ellas son vida y sanidad para toda mi carne. (Prov. 4:20-22). Presento mi cuerpo a Dios porque es el templo del Dios viviente. Dios habita en mí y SU VIDA impregna mi espíritu, alma y cuerpo para que me llene de la plenitud de Dios todos los días. (Romanos 12:12, Juan 14:20)

Padre Celestial, a través de Tu Palabra que ha impartido vida para mí, que la vida restaura, el cuerpo y con cada aliento que respiro y cada palabra de mi boca. (Juan 6:63, Marcos 11:23) Jesús es el Señor de mi vida. La enfermedad y la enfermedad no tienen ningún poder sobre mí.

Soy perdonado y libre de pecado y culpa. Estoy muerto al pecado y vivo para la justicia (Col. 1:21, 22) Yo estoy libre de la soledad y la lucha. Perdono a los demás como Cristo me ha perdonado, porque el amor de Dios ha sido derramado en mi corazón por el Espíritu Santo. (Mateo 6:12, Rom. 5:5) Jesús llevó mis pecados en su cuerpo sobre el madero, por lo tanto soy muerto para el pecado y vivo para Dios y por sus llagas he sido sanado y hecho todo. (I Pedro 2:24, Romanos 6:11; II Cor 5:21)

Ningún mal me va a suceder; ni ninguna plaga ha de venir cerca de mi vivienda. Porque tú has mandado tu ángeles acampar cerca de mí. Ellos me guarden en todos mis caminos. En mi camino hay vida, curación y salud. (Sal. 91:10, 11; Prov. 12:28) Lo que Dios NO plantó se disuelve y sus raíces fuera de mi cuerpo en nombre de Jesús. ( I Pedro 2:24) Está injertado en cada fibra de mí ser y yo estoy vivo con la vida de Dios. (Marcos 11:23; Juan 6:63) No voy a morir pero vivo y declaro las obras de Dios. (Sal. 118:17) En el precioso nombre de Jesús, te pido, Amén.

\*(Parafraseadas confesiones sobre la base de las escrituras, tomadas de poder creador de Dios para la curación, Charles Capp)

**Rom: 8:2** **Porque la Ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.**

Filip: 4:13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Filip: 1:6 Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionara hasta el día de Jesucristo.

Salmos 118:17 No moriré, sino que viviré y contare las obras de Jehová.